

**CINECLUB NUCLEO**

**Buenos Aires**  
**Domingo 23 de abril de 2023**  
**Temporada N° 69**  
**Exhibición N°: 8719**  
**CINE GAUMONT – INCAA**  
**Sala 1 – Leonardo Favio**



- Fundado por Salvador Sammaritano
  - Fundación sin fines de lucro
  - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
  - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
  - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** [www.cineclubnucleo.ar](http://www.cineclubnucleo.ar)  
**Email:** [ccnucleo@hotmail.com](mailto:ccnucleo@hotmail.com)  
**Instagram:** @cineclubnucleo



**VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE**

**"LOS JÓVENES AMANTES"**

*("Les jeunes amants" – Francia / Bélgica - 2021)*

**Dirección:** Carine Tardieu. **Guion:** Sólveig Anspach, Agnès de Sacy, Carine Tardieu.  
**Fotografía:** Elin Kirschfink. **Música:** Eric Slabiak. **Elenco:** Fanny Ardant, Melvil Poupaud, Cécile de France, Florence Loiret-Caille, Sharif Andoura, Sarah Henochsberg, Julia Gómez  
**Productores:** Fabrice Goldstein, Antoine Rein, Patrick Sobelman **Co-productor:** Patrick Quinet **Productor asociado:** Philippe Logie **Diseño de producción:** Jean-Marc Tran Tan Ba **Edición:** Christel Dewynter **Casting:** Tatiana Vialle **Decorados:** Emilie Ferrenq, Joseph Geremia **Vestuario:** Isabelle Pannetier, Floriane Gaudin  
**Maquillaje:** Jean-Jacques Puchu **Asistentes de dirección:** Mathieu Vaillant, Julie-Anne Simon, Nicolas Bureau, Florian Cabaret **Efectos especiales:** François Philippi **Efectos visuales:** Michel Denis, Ronald Grauer, Roxane Haulot, Colin Ramon **Script y continuidad:** Sandrine Bourgoin

**Duración:** 108 minutos / **Gentileza de Mirada Distribution**

#### **EL FILM:**

Quince años después de su primer encuentro, Shauna y Pierre se vuelven a encontrar. Ella es una elegante arquitecta retirada. Él es un médico felizmente casado. Opuestos pero hipnotizados el uno por el otro, vuelven a conectar y comienzan una aventura. Sin embargo, les acecha el fantasma de la diferencia de edad, ya que ella tiene 71 años y él 45. Viuda, madre y abuela, Shauna necesita reafirmar que después de todo es una mujer plena.

#### **PREMIOS Y FESTIVALES:**

2022: Premios César (Francia) (2023) - Mejor actriz principal (Fanny Ardant)

#### **CRÍTICA:**

Hay una deliberada paradoja en el título Los jóvenes amantes (es idéntico en el original), porque la inusual historia de amor que contiene es entre un hombre de 45 años y una mujer de 70. El (Melvil Poupaud) está casado, tiene dos hijos y vive y trabaja en Lyon, donde practica como médico oncólogo. Ella (Fanny Ardant) es una arquitecta parisina, viuda, madre y abuela de una adolescente. Nada indicaría que esos dos personajes alguna vez pudieran cruzar sus destinos, pero aquí está este tenue, asordado melodrama francés cuya mayor virtud es la de ir contra la corriente. A contramano de todo cliché, el hombre no corre detrás de una joven colega –como piensa incluso su propia esposa (Cécile De France)- sino que se enamora perdidamente de una mujer mayor, que ya se creía retirada de las lides del amor.

Esa sorpresa es el primer motor del film dirigido por la francesa Carine Tardieu, a partir del guion-testamento que le dejó su amiga Sólveig Anspach, una directora belga que tuvo cierto nombre más de dos décadas atrás, con *La fuerza del corazón* (*Haut les coeurs!*, 1999) y que murió en 2015.

Shauna no entiende bien al comienzo qué quiere de ella Pierre, a quien había conocido fugazmente en una desangelada noche de hospital tres lustros antes y del que ya ni siquiera se acordaba. Pero un reencuentro fortuito le hace replantear toda su vida y sus prioridades. Para su propio asombro, se siente atraída por ese médico apasionado por su trabajo, que súbitamente comienza a cortejarla, como si la diferencia de edad no existiera entre ellos. Y despierta en ella un deseo que ya creía perdido.

Es una pena que el guion de Anspach y Tardieu (ahora firmado también por otros dos nombres que suman demasiadas manos al teclado de la computadora) comience a cargar el barco de enfermedades y desgracias, porque el núcleo de *Los jóvenes amantes* sigue siendo lo esencial: la posibilidad de que el amor surja en cualquier momento y a cualquier edad. Si el film consigue sin embargo mantener una permanente dignidad a pesar de tanta pena y tanta herida es básicamente gracias a su estupenda pareja protagónica, que nunca condesciende a ningún recurso fácil. La Ardant sabe hacer valer el peso de su nombre y de su historia: al fin y al cabo, protagonizó grandes historias de amor (para François Truffaut y Alain Resnais, entre otros) y demuestra que todavía está en condiciones de hacerlo. A esa confianza le suma las fragilidades y dudas de su edad, que la directora Tardieu expone con discreción, como cuando ella, en manos de su amante, se siente tácitamente avergonzada de las suyas, venosas y arrugadas.

Por su parte, Poupaud vuelve a demostrar que es el actor francés más versátil de su generación. Del inmaduro coleccionista amoroso de *Cuento de verano* (Eric Rohmer, 1996) al conservador padre de familia de *Por gracia de Dios* (François Ozon, 2018), pasando por el sorprendente transexual de *Laurence Anyways* (Xavier Dolan, 2012), no hay papel que se le resista y al que no aporte su personalidad. Aquí el guion no alcanza a justificar el súbito flechazo de Pierre por Shauna, más allá de la serena belleza de Ardant, pero aun así Poupaud se las ingenia para dotar a su personaje de una verdad que la película no necesariamente le provee.

(Luciano Monteagudo en Página 12 – Buenos Aires)

En el inicio de toda relación sentimental hay algo de salto sin red, de requiebro a la norma establecida, de desafío a la muerte. Más aún cuando, como la historia que narra *Los jóvenes amantes*, el protagonista, un hombre de 45 años, se enamora perdidamente de una mujer que ya ha iniciado la senda de los setenta. ¿No es este un acto que planta cara al tiempo, a la cercanía de la enfermedad y el final esperado, que semeja el componente de locura convertido en la esencia misma del sabotaje amoroso, visto como arrebatado que nubla y emborrona todo atisbo de lógica y prudencia? Y si hablamos de la apuesta por la sinrazón, no viene mal recordar o descubrir *Harold y Maude* (Hal Ashby, 1971), que era, no lo olvidemos, la película favorita del personaje de Cameron Díaz en *Algo pasa como Mary* (Peter y Bobby Farrelly, 1998), otra singular tesis cum laude del amor como embriagadora metástasis.

En brazos de la mujer madura: No es la película de Tardieu, de tramposo y juguetón título que por una vez respeta la traducción en nuestro país, una reivindicación feminista (a su autora no parece interesarle hacernos ver que las cosas serían diferentes cambiando los géneros, pues la edad es inexorable en cada caso), un tratado de autoayuda sobre las bondades de la tercera edad, ni un acto de justicia en pro de las nuevas sensibilidades. Mucho menos una obra feel-good. *Los jóvenes amantes*, por encima de todo, aborda el concepto de amour fou desde una perspectiva cálida, empática, audazmente utópica, nada revanchista, aunque de alguna manera invierta los roles de un clásico como *La piel suave* (Truffaut, 1964) o, mejor aún, de la polémica y gloriosa *Twinky* (1970) del finado Richard Donner. También le interesa acercarse a temas como la reconquista del amor perdido, tan idealizado como astillado en el corazón y, en particular, la crisis del hombre de mediana edad y sus miedos y vacíos, continuando con la exploración de ciertas zonas ya abordadas en la interesante *Sácame de dudas* (2017). Si nos ponemos un poco duros, como es aquí mi deber y para lo que me pagan, podríamos decir que la película de Tardieu posee un comienzo errático y que le cuesta un poco centrarse, encontrar su foco (no alcanza sus prometida altura hasta sus veinte minutos finales), como sucede con los amores más memorables. Y que Melvin Poupaud está convincente como protagonista, pero la película es de Cécile De France y, por supuesto, de Fanny Ardant. La grácil, refulgente, poderosa presencia de la actriz de *La mujer de al lado* (Truffaut, 1981) nos impele nuevamente a pisar terreno conocido y a entender esta pequeña, imperfecta y honesta obra (juegue el lector/espectador a superponer sobre el rostro de Ardant el de Catherine Deneuve, Catherine Frot o Isabelle Huppert) como una suerte de celebración reverencial de la actriz francesa madura, ese tipo de mujer cuasisobrenatural que parece sobrepasar las convenciones del resto de los mortales de vulgar carne y escuálido hueso, y del pobre pelele (obligatorio convocar también a Pierre Louÿs) que le debe, casi independientemente de su condición sexual, tributo de diva, de milagro, de diosa pagana, de aquí a la eternidad.

(Pablo Vázquez en Fotogramas - España)